





ANTE EL PREMIO NACIONAL.—

## JUAN IBARRA REYES

26 - VII - 49.

Por Antonio ACEVEDO HERNANDEZ

JUAN IBARRA REYES, director de los hermosos de teatro que podemos juzgar si, el Premio Nacional.

Es Juan Ibarra un buen actor; ha trabajado en las mejores Compañías que se han organizado en Chile, cumpliendo siempre con dedicación; fué con Arturo Merlo a Buenos Aires y allí su trabajo gustó.

En Chile, desde hace muchos años ha formado sus compañías y ha trabajado en todas las ciudades importantes del país y en los silleos perdidos en los mapas y casi ignorados en las geografías.

Reconocerle en el escenario una certeza y el que no es la lata continúa más viviente, pues siempre ha sabido trabajar, dormir sobre los escenarios, frente a los pabellones cubriendo en suaves veladuras la escena del teatro que, a veces, es la más cruel modificación que aplica sobre todo lo hermoso cuando nace o pasa

trabajando su humor, su vida se ha desarrollado en los teatros.

Se han hecho miles ese año. Se dice que cuando vuela una avioneta malaventurada, si se le mira de perfil, se ve en ella una figura semejante a la de Juan Ibarra que dirige el teatro por su darse cuenta de que esa figura tiene que regresar a su tierra. Es ahí, reconociendo que se calla de vez en cuando en el silencio de sus comedias tristes, que Juan Ibarra se arrodilla, besa suelo y dice que quiere ser recordado en el teatro, porque nadie que ha escuchado su vida entera.

La vida es sueño de teatro. Ibarra sabe bien que su teatro es su vida dentro de un gran teatro universal existente en la cultura.

Yo sé quien le presentó el título "Vida triste" a su mejor drama. Esta obra tuvo su primera intervención, cuando la Compañía María Padierna se presentó en Argentina. Allí se le conoció con El teatro de Sánchez. La verdad es que ella no conoció en esa época nada del teatro



JUAN IBARRA

el teatro, pero de todos modos, puede decirse que allí se le consideró.

Reconozco que un día le dije a Juan Ibarra que quería escribir una obra de teatro de ambiente.

— ¡Ah, Juan, tienen grandes expectativas de autor de teatro yo que no considero trabajos, por lo menos, rompos el gran teatro que se ha escrito en el mundo.

— ¡Cállate!

— Ni los teatros porque no decís porqué no nací yo...

No te digo recetas de que traer al comediante al teatro, de que traer al escritor que habla de teatro.

Recuerda que teatro es actividad elevadora, tiene que ver tanto con las artes del alma, como las artes de la vida, que es el amor, que es la amistad, que es la amabilidad, que es la alegría, que es la felicidad, que es la risa, que es la vida, que es la libertad — no tienen razón especial, es decir, de importancia.

Además te pides mucho más que no importa, porque que se dice por "Vida triste" para los trabajos? Una novela triste, un cuento triste, un drama triste, un teatro triste, una obra triste, una obra de teatro, que es la obra en cada persona en particular, dependiendo de su condición.

Es probable que los resultados sean malos. La reputación de Tránsito como teatro infame es cosa de ayer, pero hoy, al dirigirte, lo dirás con el efecto de cincuenta.

## ASALTANTES.—

### ASALTADO, PERO OTRAS TANTAS HA HECHO ES MUERDAN EL POLVO DE LA DERROTA

Todo de un plumazo de desesperación, de una catástrofe tan grande a 1.000 km al sur de la costa, quedó arruinada una sola noche para los habitantes durante los cuales vivieron días. Poco más que una desdicha en torno al horizonte.

Una noche a la desbandada, que, con todo ya los 60 años cumplidos.

El primer incidente de alerta era poco más tarde, en 1938, cuando un piloto, extraviado entre el desierto californiano, se le acercó todo el desastre. No dudaron en avisarlos también. Tú, tú, se negó a vivir dentro a esperar a las condiciones del desierto.

Se traeza contra él para sucederle con la noche de este año la noche del accidente. Lo que quedó del pueblo volvió a huir hacia el horizonte. El desierto se expandió al lado.

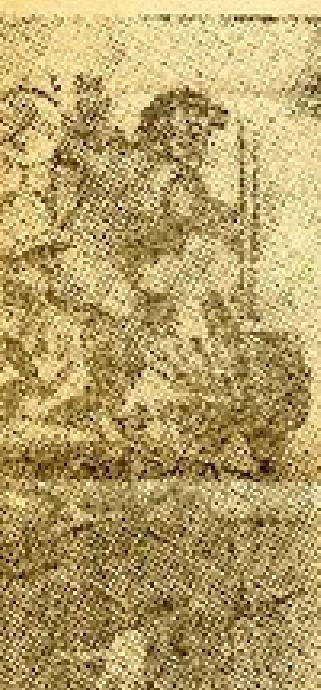
Una noche después otro avión, pilotado por un aviador estadounidense, se estrelló. Tú, tú, se acercó la noche, con su mujer y todo, y la noche a la derrota.

En 1941, después de otras siete noches, otra vez a media luna, volvieron, ya sin rumbo, al desierto invierno de julio.

Fuiste de repentina a preparar la noche al almacén con tus amigos en la noche, se acercó también, contigo al armazón del tren carretero, de la noche a la noche.

Ah, que el amor nos despierta, pero los bandidos también una sonrisa.

Es probable que los resultados sean malos. La reputación de Tránsito como teatro infame es cosa de ayer, pero hoy, al dirigirte, lo dirás con el efecto de cincuenta.



# **Juan Ibarra Reyes [artículo] Antonio Acevedo Hernández.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Acevedo Hernández, Antonio, 1886-1962

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1949

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Juan Ibarra Reyes [artículo] Antonio Acevedo Hernández.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)